

EXAMEN DE LIBROS

Alejandra MORENO TOSCANO, *Geografía económica de México (siglo XVI)*. México, El Colegio de México, 1968. Ilustraciones, mapas, figuras, notas, apéndices, bibliografía. 177 pp.

La mayor parte de los investigadores dedicados al estudio de la época colonial en América Latina reconocen que las célebres *Relaciones Geográficas*, recopiladas entre 1578 y 1589, constituyen un importante grupo de fuentes de información sobre la geografía, la etnografía, la economía y las condiciones sociales de las colonias españolas durante las últimas décadas del siglo xvi. En 1964, Howard Cline trazó brevemente la historia de las *Relaciones*, e hizo una descripción de ellas así como de su actual disponibilidad, poniendo especial interés en aquellas que se refieren a la Nueva España (HAHR, agosto de 1964, 342-374). Ahora, por primera vez, todas las *Relaciones* existentes sobre México han sido empleadas con el fin de conocer el valor que tienen para la reconstrucción de la geografía económica novohispana durante las últimas décadas del siglo xvi.

Alejandra Moreno Toscano estudia este problema mediante el empleo de tres métodos de análisis interrelacionados: 1) el método de matriz, empleando correlaciones de rango simples; 2) el análisis cartográfico, que nos muestra las relaciones que guardan determinados fenómenos económicos y culturales con el espacio geográfico; 3) el micro-análisis regional a través del cual la autora trató de reconstruir las características demográficas y agrícolas de la península de Yucatán hacia finales del siglo xvi; el micro-análisis se hizo mediante la aplicación de los métodos 1 y 2.

La autora admite que se puede poner en duda la validez de la aplicación del método de matriz cuando se trata de ordenar datos no cuantitativos (este tipo de información es característica en todas las relaciones geográficas). Sin embargo, el método es aplicable si la información es homogénea, por ejemplo cuando está basada en un cuestionario estándar. Además, así como revela la existencia de lagunas en la información sobre una localidad determinada, este método también permite correlacionar las interrelaciones entre

los factores geográficos, económicos e históricos que condicionaron la vida de la Nueva España a finales del siglo xvi. Empleando el método de matriz, también es posible ordenar los datos de tal forma que resulte posible representarlos cartográficamente con facilidad.

El resultado del análisis cartográfico es una serie de 53 mapas, cada uno de los cuales muestra la distribución de un determinado fenómeno económico o cultural, consignado en las *relaciones* de 246 pueblos de la Nueva España. La autora trata de interpretar estas distribuciones que incluyen aspectos tales como los cultivos existentes ya en la época prehispánica y los introducidos por los españoles, los animales domésticos, la congregación de pueblos, las artesanías y los tipos de casa-habitación. Algunas veces se comparan las distribuciones de esa época con las actuales, con el fin de indicar la persistencia o el cambio.

El micro-análisis regional de la península de Yucatán realizado por la autora permite señalar por lo menos dos deficiencias en el empleo de los datos extraídos de las *Relaciones*: 1) la información sobre diferentes localidades en una misma zona no es uniforme en cuanto a la calidad y además presenta vacíos. 2) Estos datos provienen de una sola fuente de información sobre la geografía económica de las últimas décadas del siglo xvi. Esta información debe ser complementada, siempre que sea posible, con datos de fuentes contemporáneas (tales como la *Relación* de Diego de Landa, en el caso de Yucatán). Además, tal como lo señala la autora, los estudios comparativos basados en las relaciones geográficas de los siglos xvi, xvii y xviii nos ofrecerían una secuencia en el desarrollo de la geografía económica colonial en México. Desgraciadamente, existen pocas relaciones comparables para el siglo xvii, y aquellas que se refieren al siglo xviii, a pesar de ser numerosas, están basadas en cuestionarios que son diferentes, en cuanto a su carácter y calidad, de las de finales del siglo xvi.

A pesar de que la autora plantea algunas hipótesis discutibles, esta monografía representa una importante obra de pionero y merece la atención de todos los investigadores que trabajan sobre cualquier aspecto relacionado con la época colonial temprana de América Latina.

Robert C. WEST

Universidad del Estado de Luisiana